



Obra. *La Mutilada*. 2016. Dir. David Alejandro Pinzón.

© GM Lema ASAB

## Dramaturgia V

# Mal de amores

Alfredo Mejía Vélez<sup>1</sup>

### Resumen

Una dramaturgia de 4 capítulos, donde cada capítulo es una historia diferente, su tema central es el amor desde distintas perspectivas y situaciones, la sensación del amor en casos críticos, la naturaleza humana reaccionando frente a estas circunstancias trágicas.

<sup>1</sup> Maestro en Arte Dramático de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Director del Teatro Escena3 de Copacabana. Diseñador gráfico y dramaturgo; ha escrito más de treinta textos teatrales, donde el acontecimiento cotidiano es el protagonista.



## Capítulo 1

### “Si yo fuera rico”

*(En escena se ve una puerta de tablas rústicas, parece ser un viejo portón de una finca, la madera es reciclada de anteriores estructuras, pedazos de puertas y ventanas, una precariedad rural es notable, clavos de gran dimensión, alambre de púas, tubos de hierro, este elemento debe connotar lo apartado del lugar e inhóspito del contexto en que se encuentra, así como lo precario de lo que debe haber adentro).*

*(Se escuchan las voces de una niña de aproximadamente siete a ocho años, la voz del hombre, siempre invita a la calma).*

**Voz de hombre:** Y el cerdito de la mitad, junto con el cerdito menor, salieron corriendo emberracados pero con mucho susto hasta la casa de su hermano mayor, tocó la puerta y gritó “hermano, abra la puerta”; los cerditos entraron a la casa del hermano mayor que estaba construida de ladrillos, hasta allá llegó el lobo feroz y les gritó *(imitando la voz del lobo)* “cerditos, cerditos, abran la puerta o soplaré y soplaré y su casa derrumbaré” entonces el cerdito mayor le gritó al lobo feroz *(imitando la voz del cerdito mayor)* “sople lo que quiera, esta casa es de puro ladrillo y cemento, nadie la puede tumbar” el lobo sopló y sopló pero no pudo tumbar la casa del cerdito mayor, así que decidió subirse al techo y bajar por la chimenea, cuando el lobo llegó abajo, lo esperaba una olla de agua hirviendo, fue tal la quemada del lobo, que salió de la chimenea disparado como un cohete hacia la luna, y desde ese día, nunca más se supo del lobo feroz y los tres cerditos vivieron felices para siempre.

**Voz de la niña:** Papi, y si llega el lobo feroz a soplar aquí, esta casa no es de ladrillos y cemento.

**Voz del hombre:** Ve como es de reparona esta muchachita, y ¿quién dijo que hay un lobo detrás de nosotros? Eso sólo pasa en los cuentos.

**Voz de la niña:** ¿Entonces por qué nos escondemos aquí? Yo me quiero ir para mi casa.

**Voz del hombre:** Y quien dijo que nos estamos escondiendo aquí, esta también es nuestra casa, nuestra casa de campo.

**Voz de la niña:** ¿Y la piscina?

**Voz del hombre:** Y ¿quién dijo que todas las casas de campo deben tener piscina?

**Voz de la niña:** Siempre hay una piscina o dos, una para grandes y otra para niños, también hay parqueadero y palmeras, también hay maticas corticas al lado de los caminos y canchas de fútbol, así son las casas de campo.

**Voz del hombre:** Bueno, esta no es así, esta es otra casa de campo, esta es una casa de campo para hablar, para contar cuentos y descansar bastante; lo bueno de esta casita de campo es que nadie sabe cuándo estamos aquí y nadie viene a visitarnos, sólo somos nosotros.

**Voz de la niña:** En la casa de campo siempre huele a carne asada y a chorizos, tengo hambre pa’.

**Voz del hombre:** Como le pareció la voz del lobo, a su hermano siempre le daba miedo cuando le contaba este cuento.

**Voz de la niña:** A mí no, yo sé que tú no eres malo.

**Voz del hombre:** Es que mi princesa es muy inteligente, igualitica a su mamá y a su papá.

**Voz de la niña:** Tengo ganas de unas papitas.

**Voz del hombre:** Y eso que no le he contado el de Caperucita roja, ese si es miedoso.

**Voz de la niña:** A mí no me da miedo, yo ya sé que son solo cuentos, un lobo no se puede comer a una niña y a una abuela y que queden vivas, si un lobo se comiera a dos personas, el lobo les arrancaría a pedacitos y saldría corriendo muy rápido, yo quiero papitas de limón.

**Voz del hombre:** Cuando lleguemos a la casa, le voy a comprar todos los paquetes de papitas del mundo.

**Voz de la niña:** Sólo quiero uno, pero ya.

**Voz del hombre:** El lobo no le arrancó los pedazos a caperucita y a la abuelita porque él tenía mucha hambre, llevaba mucho tiempo sin comer.

**Voz de la niña:** Si yo tuviera un paquetico de papitas de limón, me las comería despacio para que no se me acabaran nunca, y cada papita me la comería despacito y con los ojos cerrados.

**Voz del hombre:** Cómase estas papitas, están riquísimas.

**Voz de la niña:** Eso no es una papa, eso es mango, a mí no me gusta el mango, por más que cierre los ojos, no me gusta el sabor del mango, es muy duro, me gustan las papitas porque son suavecitas.

**Voz del hombre:** Véame a mí, yo cierro los ojos, cojo el mango y pienso que son papitas y me sabe a papitas, hum... que ricas papitas, tostaditas y limonudas.

**Voz de la niña:** Mentiroso, no le sabe a papitas, dígame la verdad.

**Voz del hombre:** Usted sabe princesa que nunca le he dicho mentiras, si no quiere papitas es cosa suya.

**Voz de la niña:** córteme usted una tajadita.

**Voz del hombre:** Vea, (*le corta la tajada de mango y se la da*) papitas de limón.

**Voz de la niña:** Cierro los ojos y aún me sabe a mango, yo quiero papitas, quiero papitas de limón.

**Voz del hombre:** Mi princesa hermosa, las papitas de limón están hechizadas, el tremendo mago y hechicero Malambrú, amante de las papitas de limón, decidió hechizar por esta región a todas las papitas para que los niños no se las comieran y le quedaran sólo a él.

**Voz de la niña:** Mentira, esas no son papitas, eso es mango.

**Voz del hombre:** Princesa son papitas, (*el hombre come*) es imposible que no sientas el sabor de papitas de limón, a mí me sabe a pura papita frita y tostadita.

**Voz de la niña:** No, son tajadas de mango verde, las papitas son redonditas y más delgadas.

**Voz del hombre:** Porque están hechizadas princesa, así como la Bella y la Bestia, ella estaba en el castillo y la Bestia se enamoró de Bella, al principio a Bella le

daba miedo y asco de la Bestia, pero cuando lo conoció bien, Bella se enamoró profundamente; lo mismo pasó con las papitas, el malvado Malambrú, sabiendo que a las bellas princesas les encantan las papitas de limón, las hechizó todas, y las convirtió en mangos verdes, por eso cada vez que quieren papitas, van a coger mangos.

**Voz de la niña:** ¿Seguro pa'?

**Voz del hombre:** Palabra de honor mi princesa, los mangos de por aquí, ( en secreto) son papitas hechizadas.

**Voz de la niña:** Deme otro pedacito, pero chiquito.

**Voz del hombre:** Claro que sí, cierra los ojos, respira, abre la boca, relájate, y siente como la papita de limón traquea entre tus dientes, muérdela suavemente, respira.

**Voz de la niña:** Ay si pa' es una papita de limón, ya me supo a papitas.

**Voz del hombre:** Si ve, yo le dije, los niños de por aquí ya no hacen pataletas por eso, van, cogen los mangos y se los comen, ellos ya saben que son papitas de limón.

**Voz de la niña:** Y ¿cuando lleguemos a la casa, las papitas de limón no me vas a saber a mango?

**Voz del hombre:** Oiga pues, imposible, le van saber más buenas aún, porque si usted come bastantes papas hechizadas como esta, las papas de limón normales, le van a saber cien veces mejor.

**Voz de la niña:** ¿Cien veces?

**Voz del hombre:** ¡Cien veces!

**Voz de la niña:** Deme más.

**Voz del hombre:** Cómase las que quiera mi princesa.

**Voz de la niña:** Pa' y si quisiera una gaseosa, o una maltica.

**Voz del hombre:** Véala aquí, usted la ve como agua, pero en realidad es fresco.

**Voz de la niña:** ¿También hechizado?

**Voz del hombre:** También hechizado mi princesa, ese mago malvado hechizó toda la comida que le gusta a los niños y a las princesas.

**Voz de la niña:** Si pa' sabe a pura maltica, ¿Pa' usted por qué está llorando? No me diga, ya sé, el malvado Malambrú lo hechizo también y lo que está haciendo en realidad es reírse. ¿Cierto pa'?

**Voz del hombre:** (Sollozando) Sí mi princesa, tan inteligente mi princesa, siga comiéndose las papitas y la maltica.

*(El hombre sale del pequeño cuarto, las puertas se abren, el espacio que se devela es una caleta también de madera, hay dólares del piso al techo, los personajes están sentados en fajos de diferentes denominaciones, una fortuna rodea todo el lugar, la niña está sentada en el piso comiéndose un mango y tomando agua turbia de un tarro u olla maltrecha, el hombre de cara al público está descalzo y con un radio de comunicaciones en sus manos, intenta comunicarse)*

**Hombre:** Todo el que esté, hay una orden nacional de los extraditables, todo el que esté aliado a Cesar Gaviria la orden es bala, los que estén con Gaviria están al lado

de un muerto, no le digo si no eso, y si me están oyendo no me importa y mándele a decir a esa gonorrea del coronel Martínez que así se llama ese marica, decile a ese marica que no se la perdono nunca en la puta vida y que le pongo bombas en las casas de la familia y que lo acabo a esa gonorrea, fuera. (*Termina su comunicación por la radio*) eso mi princesa, (*cierra las puertas*) deme una tajadita.

**Voz de la niña:** Papita.

**Voz del hombre:** Eso, papita, deme una papita mi princesa, que delicia.

## Capítulo 2

### “El caso 192”

*(El espacio ha cambiado, ahora se ve un tupido cañausal, una espesa maleza alta, verde clara, es evidente que hay actividad internamente, el lugar debe connotar una lejanía absoluta, un silencio absoluto de humanidad, quizá sonidos naturales, quizá algún tarareo de alguna canción por parte del personaje mayor).*

**Él:** Ponga pues cuidado mijo, o si no nunca va a aprender nada en la vida. (*lee*) “En comparación con la regla sagrada de conducta en la ley de Dios, el apóstol se encontró muy lejos de la perfección, que parecía ser carnal; como un hombre que se vende en contra de su voluntad a un maestro odiado”, - póngale cuidado,

(*lee*) “del que no puede erigirse”, esa palabra es bien bonita, erigirse, o sea desarrollarse, si me entiende, *en (lee)* “libertad. Un verdadero cristiano involuntariamente”, ojo involuntariamente, (*lee*) “sirve a este odiado”, porque espero que su mercé no me vaya a odiar, oyó, porque lo único que yo quiero es abrirle la mente, enseñarle un poquito de lo que es la vida, *sigo: (lee)* “Un verdadero cristiano involuntariamente, sirve a este odiado maestro, aún no puede sacudirse la cadena mortificante, hasta que su amigo poderoso y misericordioso anterior, lo rescata”. ¿Si entiende? ¿O es que en la escuela no le han enseñado nada de esto? ¿Acaso no le han enseñado las escrituras en la escuela? ¿No? Definitivamente la educación de ahora si no vale es nada, esto es lo más importante que deberían enseñarle a un niño, sobre todo a uno como usted, con esos ojitos claros, mijo es que uno no puede ser tan inocente en la vida, hágame caso, en este mundo hay gente mala de verdad, usted no se puede fiar de nadie hoy en día, y con esa carita, deje de chupar naranjas al sol, vea como tiene de quemados los cacheticos, pura quemadura de naranja, páreme bolas, esto es la palabra divina, véame a mí, no he estudiado nada en la vida, todo me lo ha enseñado este libro, aprenda, que bien grandecito y lindo que está para que :me mire así, ponga pues cuidado, *sigo: (lee)* “El mal que queda de su corazón es un impedimento real y humillante al servicio a Dios, ya los ángeles hacen y los espíritus de los justos hechos perfectos”. Nada de robar oyó, debe mantenerse limpio, muéstreme las manos, las tiene saladas, mucho cuidado con tocarse, eso es pecado, los niños lindos como su mercé no se pueden ganar el infierno tocándose solos, eso es pecado mortal, el espíritu siempre debe estar puro, oiga. (*lee*) “Este lenguaje fuerte fue el resultado de un gran avance de San Paulo en la santidad, y la profundidad de su auto-humillación y odio al pecado. Si no entendemos

este idioma, es porque estamos tan por debajo de él en la santidad, el conocimiento de la espiritualidad de la ley de Dios, y de la maldad de nuestros corazones, y el odio del mal moral.” Sea bueno, mire que el espíritu se puede contaminar muy fácil, hágame caso, los que escribieron esto era personas muy letradas y fervientes de la fe, si me entiende, santos; apuesto que su mercé le han dicho que tiene cara de santo o de niño Jesús, se lo digo por las cejas, las tiene muy lindas, todas peinaditas, ¿la mamá se las peina? ¿No? parece que sí, apenas para esa naricita toda pulidita y paradita, parece de muñeco, vea, sigo... carajo me perdí (*lee rápidamente buscando las líneas por donde iba*) “Sea bueno, mire que el espíritu se puede contaminar muy fácil”. A sí, aquí íbamos: (*lee*) “Y muchos creyentes han adoptado el lenguaje del apóstol, que muestra que es adecuado a sus profundos sentimientos de aborrecimiento del pecado, y la auto-humillación”. Ahora, si usted cometió la falta, arrepíentase, pero tampoco tiene que condenarse por lo hecho, ni más faltaba, ¿me entendió? A lo hecho pecho, no se ponga a llorar sobre la leche derramada, que uno es humano y el pecado está ahí para que se le meta a uno, pero cuídese, por esta boquita puede salir fácilmente la blasfemia, y mire si tiene labios lindos el culicagado, rosaditos y gorditos, ricos, (*silencio*) (*lee*) “El apóstol se agranda en el conflicto que mantiene al día con el resto de sus depravaciones originales”. Ahí sí ¿sabe de quiénes están hablando? ¿no? pues que va a saber si nunca lo han puesto ni a consultar un versículo, aquí están hablando de Adán y Eva, los primeros pecadores, oiga: (*lee*) “Fue llevado con frecuencia en los ánimos, palabras o acciones, que no estaba de acuerdo o permiten en su renovada juicio y afectos. Al distinguir su verdadero yo, su parte espiritual, desde el auto, o la carne, en la que el pecado moraba, y mediante la observación de que las malas acciones se llevaron a cabo, no por él, sino

por el pecado que mora en él”; póngale cuidado, le voy a repetir: (*lee*) “mediante la observación de que las malas acciones se llevaron a cabo, no por él, sino por el pecado que mora en él;” y ahí si como decía mi papá, el que nació malo murió malo, si me entiende, el que lleva el mal adentro es porque así lo hizo Dios, y sus actos no son culpa del hombre que los comete sino del pecado que habita dentro de él, pero como fue Dios quien se lo metió, ¿ahí sí que hace uno? ¿usted ha pensado en hacer cosas malas? ¿No? dígame, su mercé me puede contar, porque a su edad uno ya tiene pensamientos malos, está bien, no me cuente, pero eso es normal, es humano, no valla a llorar por eso. (*lee*) “El apóstol no significa que los hombres no son responsables por sus pecados, pero él enseña la maldad de sus pecados, mostrando que todos se hacen en contra de la razón y la conciencia.” Ahí si espéreme porque me descuadré, ¿Pero si uno no es consciente qué? Pere vuelvo y leo; (*lee*) “pero él enseña la maldad de sus pecados, mostrando que todos se hacen en contra de la razón y la conciencia. Sin vivienda en un hombre, no prueba su decisión, o que tenga dominio sobre él. Si un hombre vive en una ciudad, o en un país, todavía es posible que no gobernara allí.” Esto último ya es cómo política y yo para la política si no soy como muy bueno, lo mío son más las escrituras. Espere, cállese, ¿Qué fue eso? Cállese, (*Hay un*

*silencio, se escuchan acciones fuertes, gemidos, respiración fuerte, sonidos como golpeando un saco y golpes que generan sonidos metálicos, luego otro silencio, luego un murmullo muy leve, casi inaudible hasta que se hace entendible*) ¿Estás ahí? Si me vas a contestar para mi desgracia mejor quédate callado. ¿Estás ahí? Respóndeme ¿Estás ahí? ¿Estás aquí? ¿Estás a mi lado? Respóndeme. (*El hombre sale del cañausal, está completamente bañado en sangre,*

*empaca un cuchillo en un bolso, así como una biblia maltrecha, la tabla ouija la empaca, no sin antes limpiarle la sangre, se trata de limpiar la sangre que le queda en manos y rostro, bebe de un trago lo que le queda a una botella de brandy hasta dejarla vacía y la arroja al lugar de donde salió, apunta algo en un cuaderno y lo guarda, por último, limpia un zapato pequeño, también lo empaca y sale.)*

### Capítulo 3

#### Pacto en sangre

*(La escena se desarrolla en el interior de un auto, en las sillas de adelante están Ricardo y Raúl, en la silla de atrás está Ferney, en la emisora suena Paloma Negra de Chavela Vargas, los dos hombres de adelante la cantan sin dejar de mirarse a los ojos, el hombre de la silla trasera está muy nervioso).*

**Ricardo:** ¿Dejaste las llaves del altísimo a la vista?

**Raúl:** Si.

**Ricardo:** ¿Le diste la bendición a doña Blanca? Yo no creo que pase de esta semana.

**Raúl:** No me dio el tiempo, tuve que ir al banco, había mucha fila, el cajero electrónico no me daba tanta plata, tocó sacar todo por ventanilla.

**Ricardo:** ¿Quién te vio sacando la plata?

**Raúl:** Doña Esperanza, Camilo y su mamá.

**Ricardo:** ¿Camilo?

**Raúl:** El niño del coro de los sábados y monaguillo de la misa del medio día y su mamá es doña Liliana, la que nos ayudó con las carteleras para la catequesis, la que nos llevó el...

**Ricardo:** Ya sé de quién se trata.

**Raúl:** ¿Te enojaste?

**Ricardo:** Ella no te miraba de buena manera.

**Raúl:** ¿Tenés celos? No jodás.

**Ricardo:** No es eso, es que... cambiemos de tema, ¿Qué hora es?

**Raúl:** 7:15

**Ferney:** Señores, ustedes me dirán, ya casi es hora.

**Raúl:** Faltan quince minutos por favor, quedamos que a las ocho y media.

**Ferney:** que son quince minutos más o quince menos.

**Raúl:** quince minutos es mucho tiempo Ferney, espere, quedamos que a las ocho y media.

**Ferney:** Listo padrecito, la cosa es que no vaya y pase alguien y nos pille, ahí si pailas, y que pena preguntar, pero quedamos que hoy me pagaban el restico.

**Raúl:** Se le va a pagar todo, espere.

**Ricardo:** Ya, respira. Esta mañana llamé a mi hermana, y hasta hice que mi papá se confesara por teléfono.

**Raúl:** ¿Tu papá se confesó? Ese si es un logro para la iglesia de nuestros días.

**Ricardo:** yo siempre lo entendí. No quería pasar el día sin saber de él.

**Raúl:** Yo no me he confesado.

**Ricardo:** ¿Quieres que te confiese? Te escucho (a Ferney) ¿Qué hora es?

**Ferney:** 8:20

**Ricardo:** Te escucho, tienes dos minutos.

**Raúl:** ¿Qué caso tiene hacerlo ya?

**Ricardo:** ¿Hace cuánto no te confiesas?

**Raúl:** Dos semanas.

**Ricardo:** Adelante, dime.

**Ferney:** ¿Me tapo los oídos?

**Raúl:** Lo siento padre, pero he pecado, hace dos semanas no me confieso, confieso que he dicho mentiras, le he mentado a toda mi comunidad, no fui capaz de enfrentar mi situación y esta es la única manera que veo para salir... confieso que he sido un excelente sacerdote, confieso que tengo miedo, mucho miedo, confieso que puedo amar a Jesús y también te puedo amar a ti, confieso que amo abrazar a la gente en mi parroquia y también amo abrazarte y cerrar los ojos y sentirme completamente lleno y feliz, confieso que soy un buen sacerdote, confieso que no veo salida y que al lado tuyo estoy completo, confieso que te amo y que tengo mucho miedo.

**Ricardo:** lo siento padre, confieso que he pecado, no me he confesado desde hace un día, confieso que amo al hombre que está sentado a mi lado, confieso que no me arrepiento de nada y confieso que he sido un ser humano al servicio de Dios, confieso que te amo y que también estoy muerto de miedo, confieso que dudo en de mi fe y temo no poder sostener estas manos más allá de este momento, te pido perdón señor por este siervo que en busca del amor perdió su rebaño y su camino, confieso que te amo, y también me muero del susto.

**Raúl:** ¿Penitencia?

**Ricardo:** (*mira el reloj*) ¿un padre nuestro?

**Ferney:** Esa es muy común, vea esta:

Si ojos tienen que no me vean,  
si manos tienen que no me agarren.  
Si pies tienen que no me alcancen.  
No permitas que me sorprendan por la espalda,  
no permitas que mi muerte sea violenta,  
no permitas que mi sangre se derrame.  
Tú que todo lo conoces,  
sabes de mis pecados,  
pero también sabes de mi fe,  
no me desampares... Amen".

**Ferney:** Señores, ya va siendo la hora, esto por aquí es muy sólo, a ver la platica.

**Raúl:** Véala, ya sabe, que no haya dolor.

**Ricardo:** Y rápido.

**Ferney:** (*contando el dinero*)

**Ricardo:** ¿Qué hace?



**Ferney:** Cuento el billete.

**Raúl:** ¿Va a contar ocho millones de pesos en billetes de cinco mil?

**Ferney:** Ahí sí que pena los señores, pero ustedes confesaron mucha cosa y después ¿Quién responde?

**Ricardo:** ¿Le ayudamos?

**Raúl:** ¿Qué hora es?

**Ferney:** Yo no me demoro (sigue contando, se toma su tiempo)

**Ricardo:** ¿Música?

**Raúl:** *(Canta)* Aunque en esta vida no tengo riquezas, sé que allá en la gloria tengo una mansión. Cual alma perdida, entre las pobrezas, de mí Jesucristo tuvo compasión.

### Coro

//Más allá del sol,  
más allá del sol,  
yo tengo un hogar,  
hogar, bello hogar  
más allá del sol//

**Ferney:** *(Termina de contar el dinero)* Todo está bien. *(Dispara a la cabeza de Ricardo, su arma se le traba, Raúl sigue cantando, Ferney logra arreglar su arma, y dispara a Raúl, vuelve a disparar a Ricardo y luego de nuevo a Raúl, sale del auto)*

## Capítulo 4

### La pesca milagrosa

*(La escena se desarrolla en una habitación muy pequeña, está la cama, un pequeño televisor, al fondo la puerta, de esta, pende una serie de indicaciones, a todas luces se trata de una habitación de motel o pensión de paso, sobre la cama destendida y desordenada, hay botellas vacías de licor y cerveza, colillas de cigarrillos profusamente tiradas en el suelo, las mujeres están en una posición muy cómoda sobre la cama, Maritza está sentada y recostada en la cabecera, Luisa está recostada en el torso de Maritza y entre sus piernas, las dos beben de una botella que compartirán intermitentemente, fumarán de vez en cuando, se escucha una radio local con música guasca).*

**Maritza:** Y su mamá que dijo, que conmigo nunca iba a progresar, me encantaría que nos estuviera viendo en este momento como la tengo viviendo ¿Cuándo su amá le compró ropa de marca? ¿Cuándo su amá le compró un reloj así? ¿Cuándo le compró un shampoo fino pa'l pelo? Nunca.

**Luisa:** ¿Y pá que me dice eso? Yo sé, no le pare bolas a las cosas de mi mamá, ella no entiende.

**Maritza:** Y si mañana se va a encontrar con ella, se me va estrenando.

**Luisa:** ¿Hasta tenis?

**Maritza:** hasta los calzones, así ni se le vean, a las nueve tiene cita donde el flaco para que me le aplanchen el pelo y le arreglen las uñas, *(le revisa minuciosamente su rostro)* las cejas aun le aguantan una

semana más, ¿y sabe qué? le voy a mandar a poner los brackets.

**Luisa:** ¿En serio Mari? (*la besa*) Te amo.

**Maritza:** la voy a dejar como una modelito, bien chimbita, pa que trabajamos tan duro pues, nos tenemos que dar gusticos, ¿O no?

**Luisa:** Claro. Mi mamá no me va a reconocer.

**Maritza:** Que la va a reconocer, si hasta piojos tenías cuando te fuiste de ese tugurio.

**Luisa:** Ah no, tampoco amor, no me diga eso, yo no tenía piojos, los del tugurio sí, pa' qué, pero aseados como un verraco, en eso mi mamá sí era muy estricta, lo primero que hacía siempre era bañarnos y arreglarnos la ropa a todos.

**Maritza:** (*Maritza levanta un pantalón de hombre, le saca la billetera, empieza a sacarle los documentos y arrojarlos al suelo, hasta que saca el dinero y se lo entrega a Luisa*) vea, entréguele a su mamá, pero le dice que yo se la mando.

**Luisa:** Donde le diga a mi mamá que usted le manda esta plata me tumba los dientes.

**Maritza:** Si no le dice que va de parte mía no se la doy.

**Luisa:** Bueno yo le digo, que afán el suyo por molestarla, deje ya la cosa con ella, lo que le dijo esa vez a usted fue por rabia, ella quería otra cosa pa' mí, usted sabe, un esposo...

**Maritza:** Lo mismo que ella, un esposo, un rancho, unos hijos feos y pobres todos, remendándoles la

ropa todos los días, un par de medias para diez años, pisos de tierra, arroz y aguapanela todos los días y piojos.

**Luisa:** Yo no tenía piojos Maritza (*se levanta del regazo de Maritza*)

**Maritza:** Sí tenías piojos, y yo te los quite, tenías grajo y yo te lo quité, tenías pecueca y yo te la quite, tenías hambre y te la quité. (*Se toma un trago largo, enciende un cigarrillo*)

**Luisa:** ¿Por qué me saca en cara eso hoy? ¿A usted le da rabia que yo me encuentre con mi mamá? A usted le dá miedo que me encuentre con mi mamá ¿Dígame Maritza?

**Maritza:** ¿Y por qué me habría de dar miedo? Yo no le debo nada a ella.

**Luisa:** No tome más, usted se pone muy maluca con tanto trago (*Luisa corta unas líneas de cocaína y se las hace aspirar a Maritza*) Tenga, dese unos pases a ver si se le baja la borrachera, yo no me la voy a aguantar toda la noche esta cantaleta tan maluca.

**Maritza:** (*Se lanza a las líneas de cocaína con la ayuda de Luisa, ésta la asiste, paciente y cariñosa, pausa*) ¿Usted me quiere? Dígame la verdad Luisa, o la rajo. (*Saca una navaja*)

**Luisa:** Ay Mari, usted con las que sale, claro que la amo, no tome más, deme esa botella, claro que la amo, ¿Quién más que yo estaría con usted y le ayudaría en todo? O acaso no le he probado finura en todo este año, (*la besa*) te amo mamacita, te amo (*se tumban en la cama*) me encantas, me encanta tu cuerpo (*Luisa se va a quitar la blusa cuando suena un celular*)

que está en el suelo, ambas mujeres se congelan y miran) ¿Lo cojo?

**Maritza:** ¡De una!

**Luisa:** Es la esposa.

**Maritza:** No le cuelgue, espere que se vaya a buzón.

**Luisa:** (*Espera a que la llamada termine*) Le mandó un mensaje, mirá: (*Le muestra el celular a Maritza*)

**Maritza:** Yo no lo quiero leer.

**Luisa:** (*Lee*) Que son estas horas negro, usted dónde está, mañana tiene que madrugar a trabajar, llámame, llámeme.

**Maritza:** Guevona, apague eso, que ya me dio sueño.

**Luisa:** ¿Vamos a dormir aquí?

**Maritza** Sí amor, yo estoy muy prenda pa' salir a coger un taxi, y va y nos pasa algo, como está de caliente esto por aquí (*Ríen las dos*) normal, se relaja y se duerme, nos madrugamos y nos vamos pa' la casa (*Luisa va a tomar un trago de licor y Maritza le arrebató la botella*) No más, a las nueve tiene cita con el flaco y no quiero que su amá la vea ojerosa, ¿Cómo es? No la conociera yo, pa' mañana se me pone regia, duérmase ya que hay que ir a comprarle los tenis temprano.

**Luisa:** Pero es que yo no soy capaz de dormir.

**Maritza:** La cama está buena, qué le hace falta, ¿Tiene hambre? ¿Le pido un pollo?

**Luisa:** No es eso, es que...

**Maritza:** Ah, ¿Ya con qué va a salir? Se delicó, se va a dormir ya, fácil, pone la cabeza en la almohada, cierra los ojos y listo.

**Luisa:** Yo no soy capaz, yo no tengo que ser como usted, que cierra los ojos y ya, no pasó nada, yo no soy capaz amor, a mí me cuesta, y no se enoje, pero no todos somos iguales.

**Maritza:** Y entonces ¿Qué? salimos a las (*mira su reloj*) 3:17 de mañana, en medio de la mierda, a coger un carro, nosotras, un par de chimbas bien prendas ¿Eso querés?

**Luisa:** ¿Usted me ama Mari?

**Maritza:** Que me parta un rayo si digo mentiras cuando le digo que yo por usted hago lo que sea y usted lo sabe mamacita mía.

**Luisa:** Entonces si me ama, vámonos ya, para la casa.

**Maritza:** (*Pausa larga*) Culicagada si hace conmigo lo que le da la gana (*Ambas empiezan a vestirse, medias, zapatos, buscan aretes, accesorios y botellas, una vez vestidas inician a limpiar cada objeto con un pañuelo en un complicidad desbordada de ternura y besos, sus movimientos son casi coordinados y llenos una cotidianidad absoluta, por último tienden bien la cama y debajo de la cama yace el cuerpo de un hombre semidesnudo y con espuma en la boca, a su lado el celular, las mujeres salen y cierran la puerta, apagan la luz, suena el celular*)

**Fin.**

